

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

VII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



CANTO DE ENTRADA

Reunidos en el nombre del Señor que nos ha congregado ante su altar: celebremos el misterio de la fe bajo el signo del amor y la unidad (2)

Tú, Señor, das sentido a nuestra vida; tu Presencia nos ayuda a caminar; tu Palabra es fuente de agua viva que nosotros sedientos a tu mesa venimos a buscar.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Hermanos: Estamos reunidos en el día del Señor para celebrar su victoria sobre el pecado y la muerte, sabiendo que en su victoria está nuestra victoria. Aunque vengamos con nuestros problemas e insatisfacciones, tratemos de hacer silencio dentro de nosotros mismos. No podemos salir de aquí como si nada hubiese pasado.

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, alcanzar un día la salvación eterna, cuyas primicias nos has entregado en estos sacramentos. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Las lecturas que se proclaman cada domingo, quieren ir conformando nuestra mentalidad con los criterios evangélicos. Hoy vamos a escuchar la llamada que Dios nos hace de amar a todos sin distinción. También nos llama a contrastar nuestra vida con la suya, para que al vernos como somos nos acogamos a su misericordia.

ACTO PENITENCIAL

En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio.

Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que has venido a llamar a los pecadores: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno: concede a tu pueblo que la meditación asidua de tu doctrina le enseñe a cumplir siempre, de palabra y de obra, lo que a ti te complace. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

El domingo pasado, la Iglesia en su liturgia nos mostraba la enseñanza de la ley de Dios en las coordenadas de Jesucristo. En este domingo continuamos con las enseñanzas del Sermón de la montaña.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. **R/ Te alabamos...**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: De rodillas, Señor

De rodillas. Señor, ante el Sagrario, que guarda cuanto queda de amor y de unidad, venimos con las flores de un deseo para que nos las cambies en frutos de verdad. Cristo en todas las almas y en el mundo la paz. Como ciervos sedientos que van hacia la fuente, vamos hacia tu encuentro, sabiendo que vendrás; porque el que la busca es porque ya en la frente lleva un beso de paz.

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

La de hoy presenta una particularidad: la propuesta de Jesús frente a la ley antigua se desarrolla a través de cuatro aplicaciones concretas.

Estas aplicaciones son: la ley del talión la encontramos expresada en el A.T. y en textos del mundo antiguo como el Código de Hamurabi (que constituía un intento de proteger al criminal contra una venganza desproporcionada en relación con la culpa cometida). Aquí, en cambio, es vista como un procedimiento legal lleno de rigor y violencia. En los tiempos que inaugura Jesús, Él nos dice: *"No hagáis frente al que os agravia"*: El comportamiento del discípulo de Cristo cuando se vea lesionado tiene que ir más allá de lo que la ley contempla y regirse por el principio de la misericordia. La primera aplicación concreta se realiza por medio del ejemplo de poner la otra mejilla, que no debe convertirse en la formulación de un principio ideal y general.

Más adelante nos dirá: *"Al que quiera ponerte pleito..."* Esta segunda aplicación se centra en la actitud contraria a la de poner pleitos, la de saber perder para ganar, costumbre tan extendida en Palestina en tiempos de Jesús y también después con el rabinismo. Pero el Señor va más adelante: *"A quien te requiera para caminar una milla..."* Los funcionarios del Estado y los soldados podían obligar a los transeúntes a acompañarlos como guías o a ayudarlos en la realización de alguna tarea. Se trata de una tercera aplicación concreta de la propuesta de Jesús centrada en no rehuir la prestación personal.

Y una cuarta aplicación concreta: *"Al que te pida prestado, no lo rehúyas..."*: Esta cuarta aplicación concreta tiene sentido si se aplica a una situación de exigencia no fundamentada en ningún derecho o deber. Pero el Señor ofrece, después, no una aplicación puntual sino un cambio radical: *"Amad a vuestros enemigos..."* La segunda parte de la lectura arranca de una afirmación del AT pero con un contrapunto: *"Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo"*. El contrapunto no se encuentra en el AT de forma literal, pero sí que se encontraba extendida en el judaísmo la idea de que los extranjeros eran enemigos, y que no eran objeto de la indicación del mandamiento. En la comunidad a la que escribe san Mateo, el enemigo puede identificarse con el perseguidor de la fe.

El amor hacia el enemigo no consiste sólo en la ausencia de odio sino en una acción positiva hacia él que se materializa en la plegaria. Y esta es la cima a la que ha de llegar el discípulo *"Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto"* Los discípulos serán auténticamente hijos del Padre imitando su bondad, de la que la generosidad y esplendor de la creación son un signo palpable. Así como entre los individuos que pertenecen a una misma familia o a un mismo clan se establecen profundos lazos de solidaridad -lazos que nacen de la misma naturaleza humana- mucho más el cristiano ha de sentirse vinculado a los demás hombres, y también a los enemigos, por el hecho de pertenecer a una misma creación y haber sido redimidos por la misma Sangre de Cristo.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Conscientes de nuestra pobreza, pero confiados en la generosidad del Señor, oremos por las necesidades de todos los hombres.

☞ Por todos los cristianos, para que cumplamos el precepto del amor que Cristo nos dejó como distintivo de nuestra fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los que tienen autoridad sobre los pueblos, para que fomenten sentimientos de solidaridad y comprensión. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los que de cualquier forma persiguen a los creyentes por el mero hecho de serlo, para que Dios les ayude a deponer su actitud y les revele su salvación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los que sufren física o moralmente, para que encuentren una ayuda en nuestro amor fraterno. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

☞ Por los que estamos aquí reunidos, para que seamos capaces de perdonar y olvidar las ofensas, como Dios nos perdona a nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor, escucha nuestras peticiones y concédenos aquello que necesitamos, para que nuestra vida discurra por el camino del amor a ti y a los hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

